

# Procesos de patrimonialización de la memoria histórica: el caso de El Mochuelo

Sebastián Villamizar Niño\*

## Introducción

**E**n conmemoración de sus 200 años de historia, el Museo Nacional de Colombia inauguró el pasado 15 de junio de 2023 en su sala de exposiciones una muestra del Museo Itinerante de la Memoria y la Identidad de los Montes de María «El Mochuelo» (MIM). Este espacio, dedicado a la memoria y la reparación simbólica de 15 municipios de Montes de María que han sido víctimas del conflicto armado en Colombia<sup>1</sup>, es una iniciativa del Colectivo de Comunicaciones de Montes de María Línea 21 (CCMMaL21) donde se busca no solo presentar procesos de resiliencia y transformación social de los habitantes de los municipios de la región, sino también propiciar el diálogo y el encuentro de saberes que apelan tanto a narrativas como a experiencias de las personas en medio de la guerra.

El MIM surgió en un territorio que históricamente se ha caracterizado por ser un lugar de resistencia civil. Desde el siglo XVII, con los primeros asentamientos palenqueros, hasta nuestros días, con luchas campesinas por la recuperación de tierras, la región de los Montes de María revela estrategias en las que sus pobladores se mantienen continuamente en disputa por sus derechos y adelantan denuncias en contra de una ausencia del Estado. Sobre este último punto, es importante destacar cómo la comunidad local adelanta proyectos que afirman y visibilizan su memoria atravesada por eventos traumáticos que son imposibles de olvidar.

Por medio de un ejercicio de revisión bibliográfica, este artículo ofrece una reflexión en torno a cómo la exposición itinerante del MIM en el Museo Nacional de Colombia puede ser concebida como un proceso de «patrimonialización» de memorias traumáticas en el que participa la co-

\*Antropólogo y magíster en Patrimonio Mundial. Investigador en temas relacionados con patrimonio digital y la gestión del patrimonio cultural. E-mail: sebas.villamizar.nino@gmail.com.

1. Según cifras de la ya desaparecida Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), «a diciembre de 2010 [...] la región Caribe registró más de 900.000 personas víctimas de desplazamiento forzado de las cuales 234.0098 correspondieron a los Montes de María» (Bayuelo et al., 2013, p. 162).

# EL VUELO DE El Mochuelo

De los Montes de María a Bogotá



**Imagen 1.** Entrada a la exposición *El vuelo de El Mochuelo* en el Museo Nacional de Colombia. Fuente: Sebastián Villamizar Niño (2023).

unidad local para transmitir historias difíciles que ocurrieron en medio de la violencia del conflicto armado colombiano. Para esto, se revisará la relación entre museo itinerante, patrimonio inmaterial y memoria colectiva. Posteriormente, se abordará la idea de que los ejes narrativos de la muestra del MIM no solo muestran acciones de visibilización de la memoria, sino también evocan un empoderamiento de la comunidad montemariana sobre su complejo pasado y sus procesos de resistencia y resiliencia.

## **Patrimonialización de la memoria histórica: algunos referentes**

Algunos autores se han encargado del estudio de procesos de patrimonialización de memoria histórica. Sosa (2021), por ejemplo, ha analizado cómo las políticas públicas de la memoria han funcionado en países latinoamericanos que pasaron por dictaduras a principios y mediados del siglo XX, como Brasil y Uruguay. En ese sentido, este tipo de iniciativas obedecen a «un deseo de concientizar, que obedece al mismo tiempo

a sucesivos reclamos de diversas organizaciones y sectores de la población» (Sosa, 2021, p. 110). Son estos sectores los que están convencidos de la obligatoriedad de la sociedad de no olvidar o no negar el pasado de los regímenes militares por medio de museos y memoriales.

Por otra parte, Castrillo *et al.* (2022) estudiaron procesos de esta índole dentro del País Vasco, en España. En el contexto de dicha nación, han sido las asociaciones para la recuperación de la memoria histórica relacionada con la guerra civil (1936-1939), la dictadura franquista y la transición quienes, a partir del año 2000, han comenzado una labor patrimonializadora de hechos y lugares olvidados. Por ejemplo, como podemos ver en la imagen 2, la Fundación Museo de la Paz de Guernica adelantó en 1998 una iniciativa museal en la que retrataron desde su propia perspectiva cómo se vivió la guerra en dicho municipio y cuáles fueron los remanentes sociales y psicológicos

que dejó en la comunidad, buscando recobrar las voces y los testimonios de aquellos que la vivieron. Esta tarea de rescate ha representado una irrupción sobre las formas oficiales y «no oficiales» de contar historias durante la guerra civil y el franquismo, fortaleciendo versiones que tuvieron una mayor afectación sobre eventos traumáticos.

Asimismo, el Centro de Investigación Muntú Bantú, que nació como un proyecto de investigación en 2003 y se materializó en 2009 como Centro de Memoria e Investigación Afrodiaspórica, revisa el legado africano en Colombia, América Latina y el Caribe a través de nueve salas y 1.800 piezas. Este espacio representa la gobernanza de los territorios, la reconciliación y la sanación del conflicto vivido en el país desde hace más de cuatrocientos años. La violencia que se intenta reflejar en Muntú Bantú no es necesariamente armada; también es la que se traduce en una desterritorialización y una negación de las condiciones mínimas de vida.



**Imagen 2.** Fundación Museo de la Paz en Guernica, España (1998). *Nota:* El museo está dedicado a la cultura de la paz luego del trágico bombardeo de Guernica durante la guerra civil española (1937). Fuente: adaptado de *Guernica – Fundación Museo de la Paz-Centro de Documentación Bombardeo de Gernika 1* [Fotografía], por Zarateman, 2017, Openverse (<https://acortar.link/Aozbm9>). CC0 1.0; *Museo de la Paz* [Fotografía], por Nacho Facello, 2010, Flickr (<https://www.flickr.com/photos/8787851@N04/4953956189>). CC BY-SA 2.0.

Teniendo en cuenta los casos anteriores, podemos resaltar que los procesos de patrimonialización de la memoria histórica son relacionales, es decir, tienen en cuenta tanto los discursos oficiales como los no oficiales en torno a los eventos del pasado para producir significado en el presente sobre una identidad y una historia y reafirmar el sentido de pertenecer a una comunidad. Más aún, las políticas de memoria que se dan a los niveles estatal y comunitario tienen el propósito de operar como dispositivos de restauración y reivindicación. Finalmente, estas iniciativas representan un intento no solo por promover los derechos humanos y civiles, sino también por reconceptualizar la noción de patrimonio como algo que no está estático, sino que está conectado a referentes históricos y sociales, provocando polémicas y visiones contrapuestas.

#### **Museo itinerante, patrimonio inmaterial y memoria colectiva**

El significado de «museo itinerante» se puede relacionar al de los museos de memoria y memoriales, los cuales tienen «la necesidad de dar reconocimiento y visibilidad a los crímenes políticos y actos de violencia de Estado, asociado al deseo de representación de trayectorias dolorosas colectivas e individuales» (Sosa, 2014, p. 112). También, el museo itinerante está contemplado dentro de la definición de museo según el Consejo Internacional de los Museos (ICOM): un espacio que, además de gestionar, interpretar y exhibir patrimonio material e inmaterial, fomenta su divulgación y ofrece un escenario de elaboración y revelación de memorias y conocimientos históricos orientados a la construcción de la identidad, la diversidad y la sostenibilidad.

El MIM funciona como una institución donde se comunican y se conservan «los testimonios, los saberes y los bienes culturales asociados a la experiencia vital de una comunidad concreta del Caribe colombiano» (Bayuelo *et al.*, 2013, p. 169). Para ese fin, contempla tres dimensiones que componen los ejes narrativos de la exposición: el territorio, la memoria y la identidad cultural.

También, como museo itinerante, El Mochuelo no solo tiene un componente pedagógico, sino también uno de empoderamiento y de resistencia frente al olvido.

El ejercicio de empoderamiento de las víctimas de la violencia se estableció en la política de reparación integral de la Ley 1448 de 2011. Es en este marco jurídico donde el MIM encuentra su asidero al materializar la memoria histórica, la reparación simbólica y la no repetición de hechos violentos en la región Caribe. Más aún, el espacio del MIM ofrece «experiencias de conservación, apropiación y uso de la memoria» (Repetto, 2006, p. 3) de los pobladores de los Montes de María por medio de la oralidad y materialidades que se encuentran a lo largo de toda la exhibición y que evocan su identidad y su arraigo.

#### **El Mochuelo como un proceso de patrimonialización de memorias traumáticas**

La patrimonialización de memorias traumáticas ha sido materia de reflexión de varios autores. Como se mencionó, Sosa (2014) muestra cómo Brasil y Uruguay han creado políticas públicas de memoria que incentivan la responsabilidad de la sociedad de no olvidar su pasado relacionado con las dictaduras que acaecieron en Latinoamérica durante la década de los sesenta hasta la de los ochenta. Desde esta iniciativa estatal, museos y memoriales representan una memoria traumática, entendida como «un deseo de concientizar, que obedece al mismo tiempo a sucesivos reclamos de diversas organizaciones y sectores de la población» (Sosa, 2014, p. 110). Esto implica revisar el pasado de eventos ocurridos en contextos de conflictos armados y represión estatal para que dejen de ser silenciados y negados, para que las víctimas de estos hechos adelanten acciones de reivindicación de derechos, reparación simbólica y económica, y para asegurar la no repetición.

La exposición del MIM en el Museo Nacional muestra cómo la comunidad montemariana adelanta iniciativas locales en las que eligen qué



**Imagen 3.** Masacre de Las Brisas, San Juan Nepomuceno, en carboncillo. *Nota:* El artista Rafael Posso Parra, de la comunidad de Las Brisas, narra por medio de sus piezas en carboncillo la masacre de doce miembros (amigos y familiares) de la población a mano de 150 hombres armados el 11 de marzo de 2000. Para él, su trabajo es una práctica de sanación y perdón; también constituye un ejercicio reflexivo que con el tiempo disipa el odio y el miedo producidos por la violencia. Fuente: Sebastián Villamizar Niño (2023).

salvaguardar, preservar y olvidar para que haga parte de su patrimonio inmaterial (Perry, 2014). Además de la violencia, la estigmatización es otro insumo al que las personas apelan para construir una nueva identidad basada en la paz y la armonía (imagen 3).

Lo anterior se refleja en las piezas museales, las cuales han sido reinterpretadas a manera de relatos, narraciones, canciones y objetos simbólicos, y ahora los habitantes de Montes de María consideran parte de su patrimonio inmaterial (Perry, 2014). En este sentido, las obras no solo hablan de lo triste y doloroso que ha sido vivir en medio de la violencia, sino también transmiten un mensaje de esperanza y de acciones que las personas han adelantado para fortalecer el tejido social.

Como se puede ver, para que ocurra un proceso de patrimonialización de la memoria, inicialmente debe haber ciertas condiciones sociales y políticas que acompañen los procesos de reivindicación de la memoria tanto del Estado como de las comunidades locales. También cabe tener en cuenta que el propósito de estas acciones no es solo dar visibilidad a los actos de violencia civil o estatal ocurridos en la historia, sino a su vez instrumentalizar la memoria como forma de resarcir el sufrimiento causado y para que las personas en el presente puedan hacer frente a las diversas formas en que la violencia se ha transformado hasta el día de hoy. La existencia de los museos de memoria supone un nuevo uso del concepto de patrimonio, ya no vinculado a una memoria e identidad estática, sino a una memoria dinámica que se pone en acción para revisar, construir y se resignificar las concepciones del pasado.

El proceso de patrimonialización se ve enfrentado a lógicas entre el recuerdo y el olvido donde se busca representar la «historia de la nación». En un museo de memoria, por el contrario, el propósito es dar voz a la comunidad para que elija qué se debe conmemorar y cómo hacerlo



#### Artesanía en forma de mano de El Salado

Los municipios montemarianos se destacan por tener cada uno su especialidad artesanal, como los tejidos sanjacinteros y morroanos, la talla en piedra de Tolviejo o la talla en madera en Colosó y Chalán. Cuando se impuso el silencio, los y las habitantes encontraron en los idiomas del arte una opción para tramitar lo que estaban viviendo. Este elemento de memoria fue hecho por un poblador de El Salado para conmemorar los hechos de violencia vividos por sus comunidades.

#### Imagen 4. Artesanía en forma de mano de El Salado.

*Nota:* Los municipios montemarianos se destacan por tener cada uno su especialidad artesanal, como los tejidos sanjacinteros y los morroanos, la talla en piedra de Tolviejo o la talla en madera en Colosó y Chalán. Cuando se impuso el silencio, los habitantes encontraron en los idiomas del arte una opción para tramitar lo que estaban viviendo. Este elemento de memoria fue hecho por un poblador de El Salado para conmemorar los hechos de violencia experimentados por sus comunidades. Fuente: Sebastián Villamizar Niño (2023).

en relación con una voz oficial (estatal) de forma que tenga sentido no solo para ellos, sino también para la sociedad (imagen 4). A su vez, son espacios en los que el patrimonio es entendido como una manifestación (material o inmaterial) que permite —o nace a raíz de— una reflexión sobre la memoria compartida con respecto a hechos violentos ocurridos en un pasado reciente que han dejado heridas sociales, apuntando a la construcción de una colectividad más consciente y defensora de los derechos humanos.

### Conclusiones

La exhibición temporal del MIM en el Museo Nacional ilustra cómo el patrimonio inmaterial se relaciona con ejercicios de memoria colectiva donde la comunidad de Montes de María encuentra sentido de su pasado para construir un futuro mejor. Este tipo de iniciativas comunitarias apelan a la reflexión, la crítica y la creatividad de las personas que han sido víctimas de la violencia, concretamente en el Caribe colombiano en este caso, con miras a reafirmar su identidad en el presente.

El CCMMaL21 adelantó el proyecto del MIM como una estrategia pedagógica bajo dos principios fundamentales: por un lado, que fuese un espacio en el que los habitantes de Montes de María pudieran promover, formar y ejercer derechos y libertades; por otro lado, contar con un instrumento para empoderar a esta comunidad respecto a su memoria y su cultura (Bayuelo *et al.*, 2013). Así, las imágenes, las historias y los relatos que podemos encontrar en el museo evidencian los imaginarios y las representaciones que existen de la violencia en Colombia por parte de aquellos que tuvieron que vivirla de cerca.

Este tipo de experiencias para visitar la memoria y hacerla patrimonio ofrecen algunas reflexiones que pueden profundizarse en distintos caminos. Por ejemplo, vale la pena adelantar investigaciones que analicen el diálogo entre un lugar que representa la oficialidad de la memoria y un espacio dedicado a la memoria comunitaria, de

tipo histórico-traumático, que busca reivindicar, recuperar y dar voz. También sería pertinente observar qué tipo de reflexiones y toma de conciencia produce el museo itinerante de El Mochuelo teniendo en cuenta que este proceso incluye tanto pasados silenciados como discursos oficiales de cómo contar la historia de memorias dolorosas hacia una búsqueda por la reconciliación.

### Referencias bibliográficas

- Alarcón, S., Lozano, L. M. y Samudio, I. (2023). El Museo Itinerante de la Memoria y la identidad de los Montes de María (MIM): El Mochuelo como espacio heterotópico. *Eidos*, (40), 189-215. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/eidos/article/view/15124>
- Bayuelo, S., Samudio, I. y Castro, G. (2013). Museo itinerante de la memoria y la identidad de los Montes de María: tejiendo memorias y relatos para la reparación simbólica, la vida y la convivencia. *Ciudad paz-ando*, 6(1), 159-174. <https://geox.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/5342/6963>
- Castrillo, J., Gillate, I., Luna, U. e Ibáñez, A. (2022). Procesos de patrimonialización de la memoria histórica: el caso del profesorado en formación. *Educação & Sociedade*, 43, 1-18. <http://hdl.handle.net/10810/57707>
- Consejo Internacional de Museos. (2022, 24 de agosto). *Definición de museo*. <https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/>
- Perry, J. (2014). Reflexiones en torno al Patrimonio Cultural Inmaterial – ¿Eso qué es y para qué sirve? *Observatorio del Patrimonio Cultural y Arqueológico*, (6), 21-26. Universidad de Los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/4875>
- Repetto, L. O. (2006). Memoria y patrimonio: algunos alcances. *Pensar Iberoamérica: Revista de Cultura*, (8). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1700777>
- Sosa, A. M. (2014). Memoria musealizada: un estudio sobre los procesos de patrimonialización de memorias traumáticas en Uruguay y Brasil. *Revista Eletrônica do Programa de Pós-Graduação em Museologia e Patrimônio*, 7(1), 109-130. ■■■